

# EL LITORAL

SEMANARIO CIENTÍFICO-LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

AÑO I.

Gandia 13 de Febrero de 1881

NÚM. 7

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

ADMINISTRACION:—CALLE MAYOR, 28, IMPRENTA.

**SUSCRICION**

5 reales trimestre, pago adelantado.

**ANUNCIOS**

A precios convencionales.

Son colaboradores todos los suscritores al periódico.

## SUMARIO

¿Qué utilidades reportará Gandía de la exposicion?—Crédito agrícola I—Seccion literaria. Una excursion de Gandía à Barig en Mayo de 1877.—Revista de la semana.—Noticias.—Movimiento del puerto.—Funciones religiosas.—Charada

### ¿Qué utilidades reportará Gandía de la exposicion?

[Conclusion]

La exportacion de las producciones de un país permanecerá estacionaria, sin adelantar un solo paso, mientras que los grandes centros consumidores no tengan detallada noticia de la importancia de aquellas producciones, de la época en que se recolectan, de los precios con que se pueden adquirir, de los gastos que ocasiona su embalaje y transporte, y de cuantas noticias puedan interesar al comercio que se dedica á su espendicion en lejanos mercados. La mayor parte de estas importantes noticias las proporciona una exposicion regional. Bajo este punto de vista han de ser altamente beneficiosos los resultados de la exposicion de las producciones de la huerta de Gandía, que por sus especialísimas condiciones climatológicas, es, sin disputa alguna, la primera no solo de España sino tambien de la Europa. Esto es lo que debieran considerar todos los pueblos de nuestra huerta, y dejando á un lado toda siniestra prevencion y todas las rivalidades infructuosas que á nada conducen, tratasen de unirse para formar un gran centro productivo, fomentando el cultivo de ricos y variados frutales y verduras, que tanto llaman ya la atencion de los mercados extranjeros, y que

constituirian la principal riqueza de esta huerta, cuando sean mas ampliamente conocidos, y la exposicion les proporcione además conocimientos y aparatos que al presente no solo no poseen, pero que ni siquiera conocen, proporcionando mejoras de la mayor importancia para los intereses de toda la huerta.

Vean nuestros pueblos el dictámen que sobre la exposicion de Gandía emite la *Gaceta Agrícola* del Ministerio de Fomento, del 15 de Enero del presente año:

«El certámen, dice, revestirá el carácter de partido judicial para los productos agrícolas, y el de regional para los industriales y animales, toda vez que allí podrán exhibirse los de las provincias de Valencia, Alicante y Castellon.

Sabido es que la huerta de Gandía, por la benignidad de su clima, fertilidad de su suelo, laboriosidad de sus habitantes y otras muchas circunstancias, produce los más tempranos y delicados frutos, que exporta á los mercados nacionales y extranjeros. donde son estimados en lo mucho que valen; pero su mérito subiria de punto, si emancipandose de las viejas rutinas, y utilizando los diarios adelantos que registra la horticultura moderna, los labradores se abriesen mayores horizontes, iniciándose en la marcha progresiva del cultivo de primores y frutos pre-

coces y en las nuevas variedades perfeccionadas que se van obteniendo por seleccion é hibridacion.»

Varios periódicos se han ocupado tambien de la exposicion de Gandia, aplaudiendo su realizacion, como un medio de fomentar la agricultura é industria, y favorecer los intereses generales de la huerta. La Correspondencia Ilustrada del 4 del corriente añade:

«La comision ejecutiva de la Exposicion regional de Gandia trabaja con actividad, habiendo ya circulado las circulares de invitacion y el reglamento de dicha Exposicion. Segun noticias fidedignas, se cuenta con la seguridad de que asistirán expositores notables y se están formando los proyectos de las instalaciones para agricultura. La industria estará muy bien representada, y se sabe de dos fabricantes uno de ellos de Valencia, que expondrán máquinas funcionando. La esperanza de que para la época de la Exposicion esté terminado el ferro carril hasta Gandia, y las grandes fiestas que se preparan para primeros de Octubre, atraerán grandisima concurrencia á la ciudad de los duques, cuyos productos agrícolas son los primeros en el mercado de Paris.»

---

## CRÉDITO AGRÍCOLA

---

### I

#### SUS RELACIONES CON EL TERRITORIAL, Y SI ESTE EXISTE.

Es punto puesto fuera de toda duda, que en el inmenso laboratorio de las inagotables fuerzas naturales y la poderosa actividad humana, España en general, y especialmente la rica region valenciana, tienen por encargo preeminente derramar los esfuerzos de su accion económica sobre la madre tierra que por doquier brinda, gracias al enlace fecundo de un cielo templado, un suelo feraz y un trabajo proverbial, con los mas variados, ricos y solicitados productos agrícolas.

A fuer, pues, de españoles y valencianos, somos defensores entusiastas de la agricultura, y por ende de cuantas instituciones, certámenes, empresas y esfuerzos individuales y colectivos, tiendan

directa ó indirectamente á levantarla de la postracion en que yace, á darle las prerogativas que su superior importancia reclama, á facilitarle medios adecuados y eficaces para su desarrollo y adelantamiento. Es el primero y principal de estos el *capital*, que tiene por especial mision, segun Bastiat, hacer cooperar á la naturaleza; pero cuando el capital falta ó escasea para la explotacion agrícola, como para cualquiera otra rama de produccion, viene á llenar su vacio, á suplir su deficiencia el crédito que, dando una ventaja efectiva á trueque de una esperanza segura, rompe ese círculo de hierro en que se encierra y á la postre mata toda fuente de riqueza, ya que esta solo se produce por la accion poderosa del capital, y el capital solo nace de los sobrantes, de la acumulacion de ahorros en lo producido.

Pues con ser nuestra nacion esencialmente agrícola, con carecer esta fuente la mas abundante de la riqueza nacional de los capitales necesarios para su conservacion y fomento; de ella, como de país apestado, ha huido siempre el crédito poderosamente solicitado por otras ramas de produccion de rendimientos mas seguros, mas fáciles, mas pingües y sobre todo mas privilegiados, dejando en la orfandad nuestros campos y en las garras de la usura y de la miseria á nuestra poblacion rural. A remediar estos males de tan funestas consecuencias para la propiedad territorial y para el Estado, tiende el proyecto anunciado en el discurso de la corona sobre el establecimiento entre nosotros del crédito agrícola, y á allegar datos y apreciaciones para formularlo se dirige la informacion que ha abierto el gobierno acerca de veinte y dos extremos ó puntos relativos al cultivo y elementos que lo integran bajo su aspecto y en sus relaciones económicas.

No intentamos contestar ni aun reproducir en estos articulos todas y cada una de las tan variadas como complejas preguntas que sostiene el largo interrogatorio ministerial, y que pueden leer los suscritores de EL LITORAL en todos los periódicos oficiales y diarios de los dias correspondientes al último tercio del mes pasado. Ni está en nuestra mano ni en la de la prensa allegar los complicados y difíciles datos estadísticos que sobre variedad de puntos se exigen; gracias que los centros y corporaciones, cuyo concurso se demanda, puedan reunir los antecedentes necesarios para formar una estadística sino completa y rigurosamente exacta, lo bastante aproximada y detallada que ser pueda, dada la escasa costumbre administrativa y menguada aficion particular á este linaje de tan provechosos estudios.

Nuestra tarea es de índole distinta: concre-

tándonos al objeto de la informacion estudiaremos si es oportuno, si es faciible, si es útil el establecimiento en España, y sobre todo en la region valenciana, de instituciones de crédito agrícola en cualquiera de las formas y con los procedimientos que señalan, indican ó se deducen de la série de preguntas propuestas; ó por el contrario si, como creemos, el interés de la agricultura, las exigencias ineludibles de la necesidad, y la conveniencia práctica de las soluciones obvias, sencillas é inmediatas, demandan imperiosamente y solo consienten instituciones bancarias de crédito territorial ó mixtas, teniendo á aquel por base, y por condicion *sine qua non* su fomento y desarrollo, para lo cual, circunscribiremos el presente artículo á indicar las relaciones entre ambos créditos, y si real y verdaderamente existe entre nosotros el territorial.

No se nos ocultan las diferencias entre el crédito territorial y el agrícola; el primero acepta como garantía la confianza en el labrador, mientras que el segundo no admite otra fianza que el valor material de la propiedad; aquel presta á la persona sobre los frutos presuntos de la tierra que cultiva, este á la tierra misma sobre el capital que representa en la actualidad; aquel movable y pasajero, como la persona en cuya sola contemplacion se dá, es reintegrable á corto plazo, este, incrustándose en los campos que lo garantizan, consiente mas lentitud en su devolucion: pero, ello no obstante, sostenemos, con relacion á España, que ambas institucioes deben andar juntas, mejor dicho, deben actualmente fundirse en una, como unidos en un solo individuo están generalmente los conceptos productores á que se refieren.

Es en efecto, un hecho innegable, que á las grandes propiedades, contra las cuales tanto clamaron los economistas desamortizadores, considerándolas principalmente como rémora á los adelantos y perfeccionamiento del cultivo, ha sustituido en España, en pocos años, la propiedad tan dividida, tan verdaderamente pulverizada, que se ensayan ya en el órden legislativo vergonzantes medidas para contener este microscópico fraccionamiento, sobre cuyos graves inconvenientes, en el órden social, familiar y económico no es de este momento ocuparnos. Pues quien dice propiedad dividida, propiedad pequeña, dice propietario labrador, dice cultivador de sus propios campos, como son la gran mayoría de los de España, aun los propietarios que pudieran llamarse misocráticos, aun los propietarios que visten levita, tienen casa abierta en la capital de su provincia, y se permiten abono en el teatro y hasta carruaje de lujo: que á tal punto llegan hoy por una parte

las solicitudes de las necesidades ficticias' y por otra, el exceso de las públicas gabelas sobre la tierra que, aun explotada esta directamente por sus dueños, apenas si alcanza á cubrir tan múltiples y pesadas atenciones. De ahí el que los Pósitos que nunca fueron verdaderos Bancos agrícolas, como veremos, porque nunca entre nosotros fueron ni muy estensas, ni muy generales las llamadas grandes propiedades, hayan, con todo, disminuido y casi estinguidose á la aparicion de las leyes desvinculadoras, siquier sean otras las causas *ocasionales* de este fenómeno: de ahí que los Bancos agrícolas vivan lozanos y poderosos en las comarcas donde la propiedad está todavía feudalmente organizada, como en Rusia, en Irlanda, ducado de Baden, Wurtemberg, etc.

Lo que importa, por lo tanto, entre nosotros, antes que todo y sobre todo, es dar al propietario agricultor, como son, repetimos, la innensa mayoría de los de España, medios eficaces y seguros para adquirir los instrumentos de cultivo mas perfectos y mas económicamente; medios para roturar las tierras incultas; perfeccionar el cultivo de las roturadas, sustituyéndolo por los de mas pingües rendimientos; medios, en fin, para encontrar el necesario auxiliar de estos adelantos, dinero á bajo interes, á un interés siempre menor que el importe líquido de las utilidades que su empleo agrícola pueda reportarle.

Que esta necesaria, lógica y justa proporcion entre el interés del capital dedicado á la explotacion agrícola y los rendimientos líquidos de la tierra, no existe, bastarán a demostrarlo de manera irrefragable las siguientes someras observaciones.

Del 3 al 5 por 100 fluctúa el término medio de las utilidades líquidas que el capital tierra produce al propietario. Fijamos este tipo por cuenta propia, por los datos que hemos adquirido directamente en las varias comarcas españolas que hemos visitado, principalmente las mas productoras y de productos mas ricos como son las costaneras del reino de Valencia, y como mas ciertos y seguros, á ellos nos atenemos, prescindiendo de estadísticas que, si existen, lo cual dudamos, serán á todas luces inexactas en un asunto de difícil apreciacion oficial.

Datos adquiridos en las mismas fuentes, que pueden ser ya y serian corroborados por otros auténticos y ciertos, como son por ejemplo, los que arrojan los que publica la Direccion de los Registros, nos permiten asegurar que el interés de los préstamos hipotecarios de las poblaciones rurales tiene, salvo ligeras escepciones, por *mini-*

*mum* el 8 por 100, por término medio el 10, y suele elevarse al 14 y aun al 20. El Banco Hipotecario que presta à interés un poco menor, al 7 por 100, en el que vá englobada una prima de amortización, como solo presta crecidas sumas, es nimiamente escrupuloso en la titulación de las fincas que se ofrecen en garantía, y carece de agentes en las poblaciones subalternas, no puede excepcionar en lo mas mínimo la regla establecida.

Luego los números con su lógica escueta è inflexible, muestran que el crédito territorial no existe, ó si existe, es perjudicial, altamente ruinoso para el propietario, que si pudiera despojarse del afecto al terruño heredado ó por él plantado, y dar de mano à las esperanzas que surgen siempre del fondo mismo de la desgracia, preferiría, cuando esta la persigue, vender y aun malvender sus fincas, à gravarlas con hipotecas exorbitantes, por las que a la postre pierde aquellas, tras gastos y disgustos sin cuento.

Esta es la verdad desnuda; decir otra cosa es engañarse y engañar a los poderes, no al país que proclama à gritos su málestar; es fantasear bellos optimismos cubriendo con el sarcasmo insultante, la desgracia evidente.

Estudiar las causas de este tristísimo estado de la propiedad, con relacion al crédito territorial, señalando, de paso, los remedios que pueden y deben aplicarse, es el objeto del siguiente artículo.

---

## SECCION LITERARIA

---

UN ESCURSION DE GANDIA A BARIG EN MAYO DE 1877.

(Continuacion.)

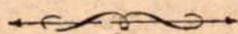
Pensamos unos pararnos  
à recorrer sus estancias;  
mas se negaron los otros  
que por el deseo optaran  
de llegar pronto à Barig,  
y seguimos de reata,  
todos la cabalgadura  
abrevando en la fontana  
del Olmo, cuya corriente  
sólidamente encañada,  
fertiliza aquellos campos  
que sedientos la reclaman.  
Por fin..... Barig! lugarejo  
de ochenta à noventa casas,  
con mezcla de barro y cantos  
por sus dueños amasadas,  
sin criterio arquitectónico

y sin policía urbana.  
En un brazo del Mondúyer  
sin orden diseminadas,  
à la distancia diríase  
que era un rebano de cabras,  
que estuviese sesteando  
entre rocas escarpadas.  
Tiene este pueblo su acceso  
por una rampa empedrada;  
al subirla, nuestros músicos  
rompieron solemne marcha,  
y en el instante, atraída  
por estas inusitadas,  
armonías, acudió  
multitud regocijada,  
que precedía solícito  
de solideo y sotana,  
el vicario, pastor único  
de aquellas ovejas mansas:  
descubriéndose à lo lejos  
mezclado en la garrapata  
¿quien diremos? ¡oh ventura!]  
el profesor de farmacia,  
que tras penosas fatigas  
momentos antes llegara.  
La recepcion ser no pudo  
mas cordial y simpática;  
indeleble en la memoria  
la llevaremos gravada.  
¡Qué sencillez de carácter  
la de estas gentes honradas!  
Solo en tiempos patriarcales  
las viejas historias la hallan,  
y las poesias bucólicas  
en los pastores de Arcadia.  
La sorpresa que causó  
nuestra vista, no esperada,  
vertióse en aclamaciones  
tan sinceras y espontáneas,  
como la franca alegría  
que en los rostros se pintaba;  
à los que uniendo nosotros  
demostraciones análogas;  
vivas el vicario, al pueblo,  
que unos y otros reiteraban;  
los rebuznos de los burros  
y acordes de la tocata;  
prodújose tal estruendo,  
tanta algarabía y zambra,  
que el conjunto abigarrado,  
digámoslo así, tomaba  
de un coro de ópera bufa,  
de la de Ripoll entrada  
de la ovacion à Frascuelo  
y de la expansiva y cándida  
alegría de los chicos  
al dispensarles el aula.  
Bajo tan buenos auspicios  
llegamos casa la hermana  
del vicario, no el actual,

del que santa gloria haya,  
y á lo éntrome aqui que llueve,  
sin mas que porque antojara  
á todos ser la mejor,  
hétenos dentro; y el ama,  
que en seguida á recibirnos  
salió con cara de pascua,  
deshaciéndose en ofertas  
nos la brindó hospitalaria.  
¿Pudiera haber descortés  
que la oferta reusara?  
Escusamos añadir,  
que fué la oferta aceptada:  
mas los burros repartiéronse  
por las casas inmediatas,  
por no haber allí pesebre  
para tanta cabezada.  
Cátate en tanto la noche:  
ese misteriosa fada  
que silenciosa descende  
de regiones ignoradas  
para adormir en su seno  
á natura fatigada.  
Ceñida de veste azul  
de mil luceros cuajada  
ora parece venida  
á promover serenatas  
Vínonos pues, de perilla...  
Mas antes de aprovecharla,  
variemos el asonante,  
porque siempre el mismo canza.

JOSE RGMAN.

(Se continuará.)



## REVISTA DE LA SEMANA.

Han vuelto los dias primaverales, que son los ordinarios en esta zona.

Como el tiempo convida á viajar, uno de nuestros colaboradores ha hecho una pequeña excursion á varios pueblos de la region conocida por «La Marina» de nuestra vecina provincia.

Es una porcion de territorio digna de estudio.

Pocos paises habrá en que la naturaleza se exhiba bajo formas mas variadas, pero todas ellas poéticas y encantadoras.

Lástima grande que se halle tan exahusta de vías de comunicacion, y que sus ricas producciones no tengan la salida que en otros puntos, á causa de mejores y mas rápidos medios de locomocion.

Una temperatura agradabilísima, un cielo azul y trasparente, un suelo fértil y productivo, estas son las condiciones características de «La Marina».

Lame sus costas el tranquilo Mediterráneo, resguardanla de los vientos frios, elevadas mon-

tañas, y en sus pintorescos valles, se destacan frondosas huertas, tapizadas de inmensidad de viñedos, y de toda clase de arbolado, desde la secular encina polar hasta el hermoso naranjo meridional.

Una de las poblaciones de mayor importancia de aquella comarca, es Pego.

El que escribe estas mal pergeñadas líneas tributa un recuerdo de gratitud y simpatia á sus moradores, por la benévola acogida que de ellos ha merecido.

Pego progresa, y progresa de una manera rápida y ostensible.

Si algun dia la discordia batió sus negras alas sobre aquel pueblo, por causas sumamente sensibles, á que no se sustrae ninguna localidad, y que deploraron y deploran sus sensatos moradores, hoy Pego es una poblacion verdaderamente culta y civilizada.

Sus vecinos viven bajo la égida protectora de la Paz, una existencia tranquila y laboriosa, que puede citarse como edificante ejemplo.

El trato de sus habitantes es afable y atento, y su hospitalidad, para con el forastero, es proverbial.

Los conatos de nuestro siglo, cuyo distintivo principal es el progreso, han penetrado en Pego, y á su saludable influjo, los adelantos materiales de aquella localidad, son cada dia mayores y mas importantes.

Se han roturado terrenos, antes incultos, que hoy vemos convertidos en viñedos, huertas de naranjos, plantaciones de hortalizas ó frondosos olivares.

Centenares de máquinas elevadoras de aguas nutren los campos de este poderoso elemento de la agricultura.

Sus producciones, por lo sabrosas y tempranas, pueden competir con las de los paises agricolas mas adelantados.

Cuatro fábricas movidas al vapor esplotan la productiva industria del *descascarado* del arroz, á cuya sombra viven muchas familias.

La misma fuerza motriz sirve para la molienda del aceite, con inmensa ventaja sobre las antiguas almazaras.

La cosecha del arroz es importantísima, y su esplotacion á otros paises produce sumas respetables á aquellos labradores.

Varias casas de recreo se han elevado y se están levantando al rededor del pueblo.

En su interior se están construyendo hermosos edificios, y entre ellos podemos citar todos los que constituyen la nueva y espaciosa calle de Alfonso XII.

Allí se observa la que, en su dia, será lujosa residencia del conocido industrial D. Fernando Cambrils, la de los señores Cots, Almela, Vidal, y otros varios cuyos dueños no recordamos en este momento.

En otros barrios se notan, tambien, modernas construcciones, lo que prueba que nuevos veneros de riqueza determinan tan visible engrandecimiento.

Y si de los edificios particulares pasamos á los públicos, hemos tenido ocasion de visitar la Iglesia principal que, si bien reducida para el numeroso vecindario de Pego, se halla restaurada de reciente por la iniciativa, y bajo la direccion del actual celoso é ilustrado cura párroco, ofreciendo un elegante y severo conjunto.

La ermita del Ecce-homo es una verdadera joya del arte, por sus especiales condiciones arquitectónicas, de un gusto, aunque indefinido y caprichoso, sério y adecuado al objeto del edificio, en el que se ven rasgos de la escuela predominante en la época del renacimiento. Tiene cierto parecido á la Capilla de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia, si bien de forma octógona. Uno de sus lados está ocupado por el altar principal ó privilegiado; en el fronterizo se halla la esbelta puerta de entrada; en los seis restantes, otros tantos altares que, combinados artísticamente, constituyen un conjunto simétrico. Lo elevado de su cúpula, la soltura de sus arcos, las tribunas que lo circuyen, todo revela esa severidad mística que inclina al ánimo á la oracion y á la mente al conocimiento intuitivo de Dios.

Los juzgados del partido municipal se hallan situados en el antiguo convento, pudiendo competir ambos, y especialmente el primero, con los mejores ó el mejor de España. Su sala Audiencia es un espacioso salon, perfectamente decorado, y las demás dependencias como Escribanias, sala de Procuradores, archivo y cárceles, forman un conjunto cómodo y agradable.

Las casas consistoriales, y especialmente el salon de sesiones, nada dejan que desear, y guardan completa armonía con los demás edificios de que antes nos hemos ocupado.

El Casino es una sociedad de instruccion y recreo, montada con elegancia en un local cómodo y espacioso, estando dotado además de una escogida Biblioteca, y de cuantos medios hacen agradables esta clase de centros.

Pego, con estas condiciones, con el carácter emprendedor de sus hijos, y con los dones que la naturaleza le concede con mano pródiga, es ya una amena residencia, y llegará á ser una de las primeras de nuestro litoral, el dia que la locomotora visite sus fértiles campiñas.

Este dia no está lejos. Esperémosle con la seguridad que en él ha de inaugurar esta comarca otra era, todavía mas fecunda que la presente, en adelantos morales y materiales.

Por hoy hemos concluido nuestra semanal tarea; otro dia nos ocuparemos de otras poblaciones de esta costa, pues para todos ha de tener un recuerdo EL LITORAL, que solo aspira al progreso y civilizacion de este país.

I. A. de G.

## NOTICIAS

El trabajo del presente número sobre crédito agrícola pertenece á una serie de artículos que han visto ya la luz pública en otro periodico diario y que no pudieron terminarse por causas independientes á su autor

que es un reputado y conocido escritor de esta comarca.

No habiendo ocurrido sucesos notables en la semana anterior en esta ciudad, damos con mucho gusto cabida en el presente número á una revista referente á la vecina villa de Pego.

Han tomado ya posesion de la Promotoría fiscal de Denia, Don Tomás Gutierrez y de la de Pego, Don Angel Terradillos. Felicitamos sinceramente á dichos señores.

El trozo de camino que conduce desde la antigua puerta de Oliva á la carretera del litoral está intransitable; por una parte un lodazal cenagosó ocupa toda su latitud y por otra, en vez de grava se han echado varias carretadas de piedra gorda, que hacen imposible el tránsito de las diligencias, en terminos que para poderlas salvar, han de bajar los viajeros, causándoles las consiguientes molestias. Rogamos á quien corresponda ponga cuanto esté de su parte para el mejoramiento de tan importante via de comunicacion, dada la circunstancia de la falta de otro punto mejor sobre el Serpis y de las recientes avenidas que hacen imposible el paso de carruages por la parte próxima á la Ermita de las animas.

Jaraco 2 Febrero de 1881.

Sr. Director de EL LITORAL.

Muy Sr. mio: ha dicho Ciceron que en el mundo no hay cosa mas pestífera que un ingrato, y convencido yo de esta verdad, me apresuro á manifestarle mi reconocimiento al verme nombrado corresponsal de ese semanario, que con tanta oportunidad ha venido á llenar el vacío que se dejaba sentir en esa hermosa cuanto pintoresca ciudad.

Yo en verdad, me felicito al inaugurar gustoso mi cargo dándole noticia de los adelantos de esta poblacion que en tiempo no lejano, era mirada hasta con desprecio, y hoy es llamada á ser una de las mejores del distrito, dado el interés que sus dignas autoridades se toman trabajando con infatigable celo en la conduccion de aguas potables de la fuente llamada Rondonera distante mas de dos leguas de esta poblacion, mejora digna de elogio que se hacía mucho de desear; ya tambien cooperando al pensamiento feliz que el excelentísimo Sr. D. Federico Trenor ha tenido en la desecacion de este pantano, pensamiento noble y generoso, que á la par que emplea un sin número de operarios que de otro modo veríanse obligados á mendigar un pedazo de pan para sus hijos, ha venido á desterrar casi por completo la pesada plaga de las intermitentes, con lo cual ha dado la salud y endulzado la existencia de sus habitantes que respiran ya una admósfera mas pura. Y tanto es así, que este pueblo aumenta de una manera extraordinaria acudiendo aquí á albergarse de diferentes puntos de la Provincia seguros de encontrar salud y trabajo. Muy convencidos de ello debieron hallarse los señores D. Pedro Pastor, D. Ignacio Gros y el infatigable D. Sinibaldo Gutierrez, cuando dejando á un lado las hermosas huertas de esa ciudad, han venido á hermosear este término, improvisando como por encanto tres hermosas fincas, que son llamadas á dar los mas satisfactorios resultados. Y en una de ellas, lo diré á pesar de la modestia del Sr. Gutierrez, hemos visto instalar en estos dias una hermosa máquina de vapor de fuerza de ocho caballos destinada á dar movimiento á dos muelas harineras y estraer aguas para el riego. Todo lo cual ha contribuido á mejorar la situacion de este pueblo que ve con gusto los progresos que estos

señores le proporcionan. Y tan grande es la animacion y alegría que reina entre estos honrados habitantes, que están dispuestos á imitar al Sr. Gutierrez, levantando otro vapor que vendrá á sustituir las antiguas y pesadas norias, con lo cual se facilitarán las producciones de hortalizas, que con tanta facilidad se trasladan desde esta estacion á diferentes puntos de la Península.

Nada diré á V. de las reformas hechas en esta Iglesia desde que se halla á su cargo el muy digno Coadjutor, D. Pascual Morant, que ha sabido venciendo mil dificultades y á fuerza de sacrificios dejarla al nivel de las mejores del Arciprestazgo dotándola de un surtido completo de ornamentos, restaurándola y pavimentan-

do sus capillas de mosaico y haciendo en fin mil mejoras que omito por no ser prolijo Reciba el Sr. Morant nuestra mas cumplida enhorabuena y no abandone la senda que ha emprendido, sin temor á censuras de los mundanos, seguro de que el Señor recompensará tanto celo por la honra y gloria de Dios.

Y usted señor director, póngame á las órdenes de mis amigos, y felicite en mi nombre á las muy dignas autoridades de esa bella ciudad que con tanto entusiasmo contribuyen á la prosperidad de la misma, mientras queda suyo afectísimo

EL CORRESPONSAL.

#### Movimiento marítimo del puerto de Gandia durante el año de 1879.

BUQUES NACIONALES.		BUQUES ESTRANJEROS.		PARA CARGAR.		PARA DESCARGAR.		TOTALES.	
Número.	Tonelaje.	Número.	Tonelaje.	Número.	Tonelaje.	Número.	Tonelaje.	Número.	Tonelaje.
375.	23,230	16.	2018.	368.	24,644.	20.	551.	391.	25,242

#### Movimiento marítimo del puerto de Gandia durante el año de 1880.

BUQUES NACIONALES.		BUQUES ESTRANJEROS.		PARA CARGAR.		PARA DESCARGAR.		TOTALES.	
número.	Tonelaje.	número.	Toneladas.	número.	Tonelaje.	número.	Tonelaje.	número.	Tonelaje.
458.	22,898.	23.	3858.	458.	25,606.	23.	1150.	481.	26,750.

—4—

de la naturaleza: un silencio que entristece: un aislamiento, en fin, que debe parecerse á la nada.

Despues de dos horas de penosa marcha, llegamos á un sitio muy ameno: una cañada cuya extension tendrá como cuatro hectáreas; buena tierra; casi llana; sin un árbol, sin una cepa.— He aquí, dije yo, un buen asunto para pintar la indolencia de nuestros campesinos: ¿por qué no se cultiva esto? ¿por qué no se hace aquí una plantacion de olivos, por ejemplo? Pero nuestro guía Ramon me contestó con mucho aplomo:—Mientras haya *que comer* por allá abajo, qué necesidad tenemos de buscarlo por las nubes?—Esa no es una razon, replicó un compañero: si todos estos montes estuvieran poblados de árboles como debian, no valdria el agua para el riego en el verano tanto como se paga por el arriendo anual de un campo. Y Ramon se echó á reir estrepitosamente. A esta risa tan inocente, por no decir otra cosa, sobrevino un silencio sepulcral, interrumpido solo por el ruido de nuestras mandíbulas, porque estábamos almorzando. Concluyó el almuerzo, pasó un cuarto de hora, y nadie reanudaba la conversacion; y es que el sitio convida á la meditacion y al silencio. Qué lugar tan magnífico! dije yo. Soberbio, exclamó Guzman: sobre

## EXPEDICION

### A LA CUEVA DE LAS MARAVILLAS

POR

D. ANTONIO ROIG Y CIVERA,

Cuando puse por primera vez mi planta sobre la cúspide del famoso *Mondúber* en Mayo de 1877, lo primero que divisé á su alrededor, fué la escarpada montaña llamada del Maestro Pablo situada al O. de esta ciudad, á cuyas espaldas se encuentra la renombrada Cueva que sirve de título á estas líneas. Desde entonces he trabajado con fé ardiente con mis antiguos compañeros de expedicion para que verificáramos esta, pero todo inútil; á cuantos he descrito mi plan de viaje me han calificado como entonces de escéntrico, y de qué se yo cuantas cosas mas. Pero he aquí su castigo: á los que he relatado las peripecias del

### Movimiento marítimo del puerto de Gandia, durante la semana anterior.

#### ENTRADAS.

Laud español JUANITO, de 47 ton. patron Miró procedente de Valencia, con lastre.

Laud español SAN FRANCISCO DE BORJA, de 24 ton. patron Vilella procedente de Valencia, con lastre.

Laud español HUMILDE de 53 ton. patron Fiol procedente de Valencia, con lastre.

#### SALIDAS.

Laud español JUANITO patron Miró, para La Novelle, con cargo de naranja.

Laud español SAN FRANCISCO DE BORJA patron Vilella, para Valencia con naranja para traspordo.

Laud español HUMILDE patron Fiol, para Marsella con naranja.

### FUNCIONES RELIGIOSAS.

Santos de hoy: Domingo de Septuagésima. Santa Catalina de Rizzis virgen, San Gregorio papa y San Policeto mártir. «Anima.»

La misa y oficio divino son de la Dominica de Septuagésima, con rite semi-doble y color morado.

Cuarenta Horas principian hoy en la Iglesia del Ex-convento de San Roque: se descubre á las ocho de la mañana y se reserva á las seis de la tarde.

En la Colegial esta mañana á las siete y media en

punto, misa con acompañamiento de órgano y letrillas; Comunion general para las Hijas de María.

Por la tarde, despues de vísperas y completas, los Santos Ejercicios de las presijadas Hijas de María, con sermon que dirá el Reverendo Director de las mismas Doctor Escoto Montoro.

Parroquia de San José: Ultimo Domingo de los siete consagrados al glorioso Patriarca San José.

Por la mañana á las ocho menos cuarto, misa rezada con órgano y letrillas, Comunion general para dicha asociacion.

Por la tarde á las cinco y tres cuartos, concluyen los ejercicios consignados, ocupando el púlpito el Padre José María Pastor de las Escuelas Pias.

El sabado próximo, los ejercicios mensuales del diez y nueve, dedicados al Patriarca Titular de esta Iglesia, predicando el referido Padre José María Pastor.

San Miguel de Palacio: El diez y nueve los ejercicios consabidos, de cinco á seis estará espuesto su Divina Magestad, todo en honor del Patron de la Iglesia Universal San José.

### CHARADA

Muy bien juega á mi *todo dos primera*  
Y competir con él me *una tercera*.

Solucion á la charada del número anterior.

SA-BO-YA-NO.

Imprenta de Jacinto Orts, calle Mayor, 28, Gandia.

—2—

viaje me han tenido envidia. Escarmentad, pues, amigos míos, y cuando dentro de poco os invite para que prescindais de las comodidades de la ciudad por unos días, y me acompañeis á visitar las ruinas del Castillo del Rebollet, no me dejéis ir solo. No es esto decir que solo he subido hasta el Maestro Pablo, porque me acompañaron mis queridísimos amigos D. Joaquin Guzman, D. José Soldevila y D. Francisco Sanchis, cuyos nombres estampo aquí para perpétua memoria.

Pero entremos en materia.

El día 9 de Enero último salíamos de esta los cuatro con la escopeta al hombro, el antejo á la espada y el cayado en la mano, y *chano, chano*, como diría mi amigo Escalante, emprendimos la marcha por el camino que existe entre Beniopa y la heredad llamada de la Perdicion.

Nuestro guía marchaba á la cabeza con los pertrechos de guerra, compuestos de dos hachas de viento, un enorme zapapico y una cuerda que media 30 metros, amen de las municiones de boca.

Eran las cinco de la mañana, hora del crepúsculo matutino; cuando los pajarillos cantan su primer concierto; cuando las brisas frescas murmuran entre las hojas; cuando las flores, presintiendo felicidad, se disponen á recibir el primer

—3—

beso del sol. El campo, cubierto con un espléndido manto de escarcha, regalaba perlas á las fuentes, mientras éstas se disolvían entre verdaderas selvas de naranjos, cuya vista despertaba en el alma cierta emoción dulce y casi desconocida.

Así, unas veces filosofando, otras ensanchando los pulmones y otras descansando, nos habíamos metido en un terreno casi inaccesible, pero á la raíz ya de la montaña Falconera, vulgo del Maestro Pablo, erizada de peñascos, cruzada de cuevas y sembrada de flores silvestres, pues íbamos subiendo por su parte occidental, sin percibirse más ruido que el silbido del viento, el canto de algún pájaro y nuestras inseguras pisadas sobre un piso pedregoso y descompuesto. Caminábamos bordeando un profundo barranco por una senda escabrosa, la que no nos atrevíamos á abandonar por más que las perdices nos provocaban con su monótono canto. Solo el amigo Sanchis solía separarse *de su cuenta y riesgo*, por visitar alguna que otra cueva de escasa importancia. Pero qué tristeza respira la tal subida! A derecha é izquierda, cumbres altísimas que limitan el horizonte de una manera que oprime el corazón: grandes escombros causados por los cataclismos